

PROTESTA DE FOMIGUOS. ULTIMA SOBRE EL MATA

El proceso del MATA ha despertado una aguda discusión entre todos los activistas, no solo del granio y de la ciudad, sino de otros lugares del país. Creemos que para comprenderlo a un buen tiempo antes. Paralelamente, y de manera especial, nos interesa hacer un balance autocrítico de nuestra actuación en el granio en los aspectos esenciales porque consideramos que hemos cometido errores que es necesario no solo aprender para aprender, porque siendo se ha dado una imagen distorsionada de los sucesos, tergiversando las cosas a los efectos de avalar líneas subjetivas más incorrectas aún. Porque -y esto queremos dejarlo claro desde ya- si nosotros hemos cometido errores tácticos dentro de una línea general clasista, agrupaciones como PC y PCR han llevado una política oportunista negatoria por completo del "clasismo" que dicen sustentar, por lo tanto, poner las cosas en su lugar.

LAS LUCHAS DEL MATA

A partir del vertiginoso el desprestigio de la burocracia terrorista, equis-tada desde hacía años en la dirección del granio, se acelera a pasos agigantados. La oposición burocrática de la Lista Azul creció por el solo hecho de ser oposición, durante un largo tiempo hasta el punto de estar en condiciones de disputar al terrorismo la conducción práctica del granio. Paralelamente, comienza a perfilarse a nivel de masas una oposición más radicalizada, más antiburocrática, en la línea de la 1ª de Mayo, con base fundamental (casi exclusivamente) en Ferdiel. El terrorismo recibe rudos golpes y llega a situaciones nunca vistas hasta ese momento, en que Elpidio Torres debe ser sacado en un auto por sus escoltas de una asamblea masiva en puertas de Santa Isabella para evitar que las masas lo linchen.

Esta situación, como ocurriera posteriormente con Lagarte en Municipales no fue aprovechada para darle el "golpe de granio" y se le deja el tiempo y margen para rearmarse. Esto es aprovechado por Torres que pasa a la ofensiva, y se producen los hechos de mediados de 1970, con lo que Torres logra a través de sucesivas maniobras comprometer en su misma política a la Azul y neutralizar a las opciones más radicalizadas (1ª de Mayo y la Comisión de Acción surgida en el conflicto).

Sin entrar en más detalles que nos sacarían del tema, señalamos que inmediatamente después de esos sucesos la situación, sintéticamente, es la siguiente: las masas quedan derrotadas, aplastadas, compradas con bastante claridad y explicitud la canalla traición del terrorismo; pero paralelamente no encuentran (por la sencilla razón de que no la hubo) una dirección y una línea superadora. La lista Azul se desmorona y queda en una bancarrota total, el punto que directamente desaparece. La 1ª de Mayo, por otras causas, queda también desprestigiada y materialmente desmantelada, sin posibilidades de reorganizarse. Centenares y centenares de activistas, lo mejor del granio, quedan en la calle.

Tal, en síntesis, es el nuevo punto de arranque que se da a partir de mediados de 1970 en el MATA.

RECONSTRUCCIÓN LA TAREA

El descalabro fue tal, que muchos activistas tendían a pensar que el MATA sufriría un larguísimo proceso, similar al sufrido en otros momentos por la minería, ferroviaria, etc., antes de poder rearmarse. Nosotros, por el contrario, conside-

ranos (y así lo señalamos en nuestros boletines) que si bien la situación era muy difícil, el grupo se recuperaría mucho más rápidamente, por la sencilla razón de que en el resto (con ser grave) se inscribía dentro de una situación de alza de las luchas obreras, sobre todo en Córdoba. Efectivamente, en el mismo momento van surgiendo y perfilando una nueva alternativa, la joven dirección de Concord y Waterfer. El SISI van produciendo hechos que revelaban el surgimiento de algo nuevo, cualitativamente superior y despertando la atención de los obreros de Córdoba.

Y directa o indirectamente, esto repercutía en el proceso de Santa. Frente a la situación planteada internamente en el Santa comenzamos a impulsar la propuesta de formar comisiones de activistas por sección, con el objetivo de re-estructurar desde las bases una tarea de reorganización para la lucha. Buscando a los pocos dirigentes activistas que han quedado, y apoyándose en las reivindicaciones más sentidas, así como en la conciencia de las bases de que las burocracias del grupo estaban claramente del lado de la patronal, comenzamos a proliferar las Comisiones por sección, un poco por nuestra actividad, un poco por la actividad de otras tendencias y mucho fundamentalmente por el impulso de activistas sin partido, independientes. A partir de allí, se plantea el paso superior, lógico e inevitable: las comisiones entran en contacto entre sí, buscan coordinarse, organizarse en conjunto. Así surge la coordinadora, luego asambleas de bases y posteriormente el NNE.

Naturalmente, en el confluir de posiciones, aparecen las tendencias políticas que estaban impulsando esa organización, mezcladas entre los elementos independientes. El nucleamiento viene entonces, en su primer momento, tanto elementos independientes, como militantes fr nuestro grupo, del peronismo de Base, del PCA y de la 1° de Mayo. Entre otros, con total oportunismo, y aún que hasta la fecha hayan dado una explicación al respecto, archivan para mejor oportunidad en desprestigiada 1° de Mayo, ocultan su adhesión a esa línea, y no impulsan para nada esa agrupación. Las líneas antagonistas comienzan a operar en ese nucleamiento, en medio de una gran confusión, y sin que resulte claro en ningún momento para la mayoría de los activistas, que es lo que está pasando.

Sobrevienen interminables discusiones a raíz de los problemas más afines desde las posiciones a llevar a las reuniones de cuerpos de delegados, asambleas, etc., hasta cada uno de los párrafos de cualquier volante que se intentara sacar. Con su clásica política el PC tiende a neutralizar cualquier posible radicalización del nucleamiento, y tender su clásica línea única y unitaria a sus no menos clásicos "aliados progresistas" dentro del propio terruño. Por otra parte, hace todo lo posible para impedir que se confluya a estrechar filas junto al S/S.

Nosotros intentamos exactamente lo contrario, como es natural; en tanto que PCA y PB centran y maniobran sin tomar partido en el enfrentamiento.

Durante un largo período, intentamos dar la pelea contra el reformismo del PCA, sobre la base de un eje, por parcial, resulta incorrecto: la discusión del programa. El hecho correcto de que había que luchar por un programa clasista por ese nucleamiento, aunque la conclusión incorrecta en la práctica, centrando nuestra atención casi exclusivamente en ese hecho, DEJAMOS DE LARGO LA CUESTIÓN FUNDAMENTAL DE QUE AL ANFIMISMO NO SE LO PUEDE MANEJAR UNA DISCUSIÓN SOBRE EL PROGRAMA EN SI MISMO DENTRO DE CUATRO PÁRRAFOS SINO EN EL SEÑO DE LAS BASES Y DENTRO DE UN PROCESO DE LUCHA. En este sentido los compañeros de TG y CS se equivocan por

por completo cuando exponen que no hemos luchado en el aspecto del programa. Nos error nuestro, producto de una tendencia a considerar la lucha política desde un punto de vista más "propagandístico" que otra cosa nos llevó a ser impotentes para erradicar rápida y drásticamente a los reformistas, desmascarándolos ante el resto de los activistas y volviendo el movimiento hacia el clasismo. Es así que los activistas que se acercaban al movimiento generalmente se hantaban en las discusiones estériles y se retiraban sin entender muy bien que es lo que estaba pasando, pero viendo que eso "no andaba". Cabe señalar al respecto, y para poner las cosas en su lugar, cual fue la actuación del PCR en este proceso. Por una parte, centrar descaradamente en los aspectos principales de la discusión respecto del programa. Por otra parte, intentar un burdo y absurdo maniobra en ocasión del congreso de NS para sacar entre gallos y moliniche SU PROGRAMA, en una reunión de unos pocos activistas y unos minutos antes del congreso. Es decir, luego de haberse lavado las manos durante meses en la discusión de si había que tomar una definición contra la burocracia, por ejemplo, sale dando un maniobra para que el NS lleve un programa con definiciones oscuras de como conducir una estrategia revolucionaria, con tal de tener un voto más en el congreso. Por otra parte, en relación con las propuestas prácticas de lucha, el PCR intentó una política francamente aventurera en diversas oportunidades. Concretamente, por ejemplo en el caso de Purga de Santa Isabel en relación a la lucha por las jornadas insalubres. El año anterior, esta sección aguantó ABSOLUTAMENTE SOLA una lucha de meses, que finalmente logró ser quebrada por la burocracia. Al aproximarse el verano de 1971-1972 se replantea el problema. El PCR pretendía que se propusiera a los compañeros lanzarse nuevamente solos a la lucha con la esperanza de que "sirviera de chispa" a pesar de que estaba a la vista que el estado de ánimo en la base era tal que, a pesar de la agitación realizada por los activistas, de la sección, fracasaron los intentos seguidos de realizar asambleas, y cuando finalmente se logró una, el 90% de los asistentes votó en contra de realizar medidas de lucha (a pesar de que eran muy mínimas). Nuestros contraponemos en vistas de la situación la propuesta de realizar una agitación en todo el grupo sobre el problema, para tratar de sacar medidas de conjunto, en lugar de especinarse en sacar la acción sola de cualquier manera. Bajo cuerda, el PCR calificó esto de "frenar de luchas". Tironeando por estas influencias diversas, y ante nuestra incapacidad para resolver en política concreta las situaciones planteadas, el NS degeneró cada vez más en un organismo que no servía de alternativa frente a la burocracia. Finalmente el NS se retiró de NS, declarando que eso es un movimiento "superisquierdista" dado que se había concurrido al congreso citado por el S.S. y a pesar que se había concurrido como garces observadores, y con el programa que ellos habían aceptado. (y que había sido redactado, precisamente, con la idea de que pudiera ser aceptado por ellos).

Es asíf desde nosotros constata el error de que a partir de ese momento el NS podría adoptar rápidamente la línea clasista ya que desaparecía el principal obstáculo para ello. Pero no nos damos cuenta que el desconocimiento de S.S. no sólo iba a producir una confusión entre los activistas respecto a la validez o no del clasismo, sino que también iba a producir en las tendencias que habían apoyado de manera oportunista al S.S. una derechización marcada, llevándolos a negar la experiencia y abandonar el clasismo.

LAS ELECCIONES

Hacia a fines de 1971 comienza a perfilarse el problema de las elecciones del grupo, tanto generales como de comisión interna de reclamos. La camarilla de NS-

por completo cuando exponen que no hemos luchado en el aspecto del programa. Nos error nuestro, producto de una tendencia a considerar la lucha política desde un punto de vista más "propagandístico" que otra cosa nos llevó a ser impotentes para erradicar rápida y drásticamente a los reformistas, desmoralizándolos ante el resto de los activistas y volcando el movimiento hacia el clasismo. Es así que los activistas que se acercaban al movimiento generalmente se hacinaban en las discusiones estériles y se retiraban sin entender muy bien que es lo que estaba pasando, pero viendo que eso "no andaba". Cabe señalar al respecto, y para poner las cosas en su lugar, cual fue la actuación del PCR en este proceso. Por una parte, centrar descaradamente en los aspectos principales de la discusión respecto del programa. Por otra parte, intentar un burdo y absurdo maniobra en ocasión del congreso de EE. para sacar entre gallos y molineros al PCUSA, en una reunión de unos pocos activistas y unos momentos antes del congreso. Es decir, luego de haberse lavado las manos durante meses en la discusión de si había que tomar una definición contra la burocracia, por ejemplo, sale dando un maniobra para que el NKS lleve un programa con definiciones oscuras de como conducir una estrategia revolucionaria, con tal de tener un voto más en el congreso. Por otra parte, en relación con las propuestas prácticas de lucha, el PCR intentó una política francamente aventurera en diversas oportunidades. Concretamente, por ejemplo en el caso de Forja de Santa Isabel en relación a la lucha por las jornadas insalubres. El año anterior, esta sección aguantó ABSOLUTAMENTE SOLA una lucha de meses, que finalmente logró ser quebrada por la burocracia. Al aproximarse el verano de 1971-1972 se replantea el problema. El PCR pretendía que se propusiera a los compañeros lanzarse nuevamente solos a la lucha con la esperanza de que "sirviera de chispa" a pesar de que estaba a la vista que el estado de ánimo en la base era tal que, a pesar de la agitación realizada por los activistas, de la sección, fracasaron los intentos seguidos de realizar asambleas, y cuando finalmente se logró una, el 90% de los asistentes votó en contra de realizar medidas de lucha (a pesar de que eran muy mínimas). Nuestros contraponemos en vistas de la situación la propuesta de realizar una agitación en todo el grupo sobre el problema, para tratar de sacar medidas de conjunto, en lugar de especularse en sacar la acción sola de cualquier manera. Bajo cuerda, el PCR calificó esto de "frenador de luchas". Tironeando por esas influencias diversas, y ante nuestra incapacidad para resolver en política concreta las situaciones planteadas, el NKS degeneró cada vez más en un organismo que no servía de alternativa frente a la burocracia. Finalmente el NKS se retiró de EE, declarando que eso es un movimiento "superisquierdista" dado que se había concurrido al congreso citado por el S.S. y a pesar que se había concurrido como garces observadores, y con el programa que ellos habían aceptado. (y que había sido redactado, precisamente, con la idea de que pudiera ser aceptado por ellos).

Es asíf desde nosotros constata el error de que a partir de ese momento el NKS podría adoptar rápidamente la línea clasista ya que desaparecía el principal obstáculo para ello. Pero no nos damos cuenta que el desmoronamiento de S.S. no sólo iba a producir una confusión entre los activistas respecto a la validez o no del clasismo, sino que también iba a producir en las tendencias que habían apoyado de manera oportunista al S.S. una derechización marcada, llevándolos a negar la experiencia y abandonar el clasismo.

LAS ELECCIONES

Hacia a fines de 1971 comienza a perfilarse el problema de las elecciones del grupo, tanto generales como de comisión interna de reclamos. La camarilla de E-

gud, heredera de Elpidio Torres, no había hecho sino aumentar su desprestigio. En realidad, desde que renunció Torres, estaban ahí acaso por casualidad o mejor dicho, por inercia. Elpidio Torres, siendo un caballo y un traidor, era sin duda hábil. Los que lo rodeaban y heredaron, eran igualmente caballos y traidores, pero además ineptos e inservibles.

Sin duda cualquier lista opositora haría un buen papel en las elecciones con sólo presentarse y con sólo ser oposición. (Aunque claro está, no le era obligatorio que ganara) Los bases no estaban en una situación de alta eficiencia como para relevar a la camarilla de Lagud por la acción de masas directa, como se hizo en Fiat con Lovano y Casanova. Pero sin duda estaban dispuestos a votar en contra y en lo posible a sacar a Lagud; el PCA se había retirado del MRS (Mov. recup. del Sind.) y no tenía fuerzas para armar nada por su cuenta. La "oposición" burocrática estilo Lista Azul no tenía ninguna expresión orgánica ni mayor base política para surgir, el MRS no había logrado siquiera perfilar una imagen determinada ante la masa y no habíamos de lograr liderar una lucha o algo así.

Nosotros, que a esta altura de los acontecimientos ya habíamos comprendido la desviación "propagandística" con que habíamos encarado anteriormente la lucha, habíamos modificado nuestra forma de trabajo, propusimos una forma de encarar el problema de las elecciones que en su momento fue correcta y que logró mayoría en el seno de MRS: la burocracia tenía la intención de parar la elección de Comisión Interna de Reclamos, porque sabía que era una elección que podía priorizar en nombre de la oposición más combativa. En cambio, pensamos que podía ganar las elecciones generales y, por lo tanto, intentaba dejar la elección de la CIR para después de estas. Dado que el mandato de la CIR vencía a fin de año y las elecciones generales debían darse varias meses después, nosotros planteamos que había que centrar el eje en ganar la CIR. Como además coincidía con un importante conflicto en Córdoba, que generó movilizaciones, reuniones del Cuerpo de Delegados, etc., dentro del Estado, y como además jugaba en nuestro favor que la CIR saliente había sido erigida en un fraude escandaloso, a la vista de todo el mundo, planteamos centrar la táctica en tratar de conquistar la CIR, arrancando el relevo de los que vencían su mandato y eligiendo una nueva, por la vía directa, democrática de las bases, pasando por encima de la comisión directiva. A partir de allí, conquinando a ese importantísimo puesto que es la CIR, bombardear a la comisión directiva deteriorarla y tratar de volverla. Hasta allí la táctica era correcta y hubiera sido perfectamente posible desplegar. No obstante, tenía el problema de que dejaba sin resolver el asunto de las elecciones generales para comisión ejecutiva.

A medida que avanzaba el año, el eje de atención de los activistas tendía a centrarse en torno a esas elecciones. Ante esta situación, y dado la relación de fuerzas existentes en el gremio, se hacía necesario una propuesta inmediata y clara, que ni cupiese dar. Evidentemente, cabían dos alternativas: o tratar de aprovechar las elecciones para desarrollar una línea clasista, o bien hacer cualquier cosa con tal de ganarlas. Al no dar nosotros la primera alternativa, que era la correcta, se impuso la segunda, la oportunista. ¿Cómo se empieza a plantear el MRS la cuestión? Nuestra posición debió ser: 1) Tomar la iniciativa para PARTICIPAR en las elecciones. Definir claramente que había que tratar de participar. 2) Proponer al MRS un conjunto de medidas dirigidas a participar de la mejor manera posible en el proceso electoral: A) definición del MRS por un programa básicamente clasista, B) lanzamiento de una actividad de agitación y organización en base a banderas reivindicativas concretas, tendientes a fortalecer el MRS co-

en épica práctica y de lucha, tanto entre las masas como entre los activistas; 6) Proponer un método democrático de confección de una lista de oposición donde pudieran participar lo más posible las masas en forma directa; 7) Llamar a un acuerdo para sumar fuerzas contra la camarilla de Sagud y Cia., al HUCB, perunistas sueltos, etc., en base a un programa más amplio, que, aunque no fuera clasista, no estuviera tampoco en contra del clasismo. Esta propuesta hubiera permitido ya tanto sumar las fuerzas suficientes para derrotar a Sagud y Cia., como desarrollar la perspectiva clasista en el seno y en los activistas garantizando una hegemonía e al menos una correlación de fuerzas favorable al clasismo frente a sus aliados reformistas y a los burocratas encubiertos que se "prenderían" de la propuesta al no haber otra alternativa.

En lugar de elaborar esta propuesta, lo que estaba al principio en nuestro pensamiento era plantear el boycott a las elecciones de C. Ejecutiva. Este grave error político que calificamos de superequerdista y que hubiera llevado al aislamiento de las masas y a dejar el campo libre a las opciones burocráticas de distinto pelaje, fue atenuado en realidad muy pocos días, e incluso no se llegó a discutir en reuniones formales del HUCB; fue revisada y dejada de lado casi de inmediato, esta posición pare trascendió lo suficiente como para que PC y PCU la utilizaran largamente contra nosotros. Concretamente, luego de las reuniones donde se discutía la cuestión de la CIE, en enero, pasaron cerca de dos meses en los que el HUCB ni se reunió, a pesar de nuestros esfuerzos. En todo este tiempo, PCU y PC defendieron ampliamente esa posición nuestra entre los activistas, cuando ya había rato que la habíamos criticado y dejado de lado.

Cuando pasadas las vacaciones de febrero y luego de dos meses, se reiniciaron las reuniones de HUCB, nos encontramos políticamente descolocados y en minoría frente a los oportunistas de PCU y PC; el HUCB había retornado al HKS y estaba en marcha, ya "coincidiendo" un estrecho acuerdo electoral entre los reformistas y las sectas oportunistas mencionadas.

Nosotros ya habíamos caprichado lo erróneo de la posición del boycott, y por lo tanto lo habíamos dejado de lado. Pero eso no fue claro y tajantemente expresado y explicado en su momento, por lo que dio pie a la confusión de muchos activistas independientes y a la utilización interesada de las tendencias. Proponiendo en esa oportunidad la formulación de un programa amplio y el lanzamiento de una campaña de agitación, para tratar de que la participación en las elecciones se diera en un marco de lucha, planteando que eso nos permitiría entrar a discutir la forma de participar en el proceso electoral del gremio. Paralelamente se pidió explicación respecto al ingreso del HUCB en el HKS.

Es decir, se propusieron cosas que estaban más cercanas a lo que debió proponerse en un primer momento, pero al no hacerse una autocritica clara de la posición del boycott, no se llegaba a formular una perspectiva global y no se alcanzaba, por lo tanto, a dar una respuesta al problema. Si a esto agregamos que la alianza oportunista-reformista ya estaba consolidada, era natural que no lográramos cambiar nada.

Al no explicitar claramente que pensábamos que había que participar en las elecciones, y al no aclarar que no nos negábamos tampoco a un acuerdo con los otros sectores (como HUCB) para derrotar a Sagud y Cia., sobre base de un programa más amplio, lo lógico es que nuestra posición fuera interpretada en el sentido de que únicamente nos presentaríamos en las elecciones con un programa netamente clasista y sin hacer alianzas con nadie. Al ser esto materialmente inviable, quedaba

como una reacción del boycot, o, al menos, que daba lo suficientemente confuso como para que las tendencias lo presentaran así.

Nuestros errores tácticos dieron pie a que se impusiera la forma oportunista de enmarcar las elecciones, que resumíamos anteriormente como un "hacer cualquier cosa con tal de ganar las elecciones". Concretamente, se diluyó el NKS dentro de una lista conjunta e indiferenciada con elementos claramente anticlassistas (como NKS) y elementos derechistas y burocráticos. De esto no había aquí ninguna garantía de poder procesar hasta el clasismo lo que se estaba haciendo, sino que de hecho se estaba garantizando lo contrario.

Ante esta situación y considerando que era necesario, frente al proceso abierto, dedicar las escasas fuerzas existentes a desarrollar entre las masas una perspectiva clasista claramente diferenciada, se decide el retiro del NKS y la formación de Activistas Clasistas, que, apoyando la lista vurrda y llamando a votar por ella (por considerar que implicaba una mayor posibilidad de democratización del grupo frente a la burocracia de Bagot) mantiene una perspectiva independiente y crítica frente a la línea general y las actitudes concretas incorrectas de la alternativa que se ofrece.

Una revalorización posterior de lo actuado nos ha llevado a la conclusión de que nuestro retiro del NKS, como culminación de ese proceso y en esa situación política concreta, fue un error táctico.

Lo correcto entonces hubiera sido, sí, formar (como se hizo) el movimiento clasista independiente, a los efectos de señalar las diferencias entre la concepción clasista y la nueva alternativa que se presentaba ante la masa ya que, evidentemente, esta derivaba rápidamente hacia una perspectiva reformista burocrática que en esta situación no puede dar una respuesta adecuada a la lucha proletaria, ni servir de canal a la masa. Debíamos sí, centrar nuestra principal actividad en tratar de unir a los elementos obreros más cercanos al clasismo, **FORMAR PARALELAMENTE MOVIMIENTO PARTICIPANDO EN EL NKS/**

A partir del desarrollo del proceso, donde se fueron evidenciando ante las masas las limitaciones de la nueva alternativa de dirección que los llevaría (como los ha llevado) a vacilaciones y confusiones frente a la derecha, a partir de ir perfilando en la lucha práctica una alternativa clasista, entonces sí, evaluar el momento apropiado para salir. Naturalmente esta posición hubiera implicado tal vez que los reformistas y oportunistas nos explicaran antes del movimiento. Pero eso hubiera sido distinto a autoculparnos voluntariamente. Una cosa es retirarse como lo hicimos en ese momento, en que lo hicimos, y otra muy distinta que nos explicaran por señalar ante las masas los errores de la directiva y por impulsar una línea clasista. En todo caso eso hubiera sido la prueba más palpable de que la política llevada es incompatible con la perspectiva clasista, cosa que para nosotros es evidente, pero no lo es para la masa y la mayoría de los activistas, y que mucho menos podría servir en el momento en que nos fuéramos, antes de las elecciones. En el error cometido por nosotros jugaron una serie de elementos que en general pueden reducirse a una falta de claridad política en la táctica de alianzas y de aprovechamiento de las formas de lucha legal.

Cuando nos encontramos con que había reingresado el PC, que la VUH nos acusaba de fraccionistas por el esto hecho de pedir clarificación respecto de ese hecho cuando los compañeros influidos por la 29 de Mayo decían, iban líos y llamando que "el propio programa del NKS volaba por las nubes" (es decir, que era excesivamente elevado a juicio de ellos) siendo que era un programa económico y político como

deseablemente pudiera hacerse otro. Y que todos sin excepción definieran al NRE como un "frente electoral amplio de oposición".

En esta situación era evidente que el NRE no tenía el menor viso de transformarse en un movimiento clasista. Y que las tendencias antitituladas clasistas a habían querido dejar el clasismo para mejor oportunidad.

Frente a esto, en lugar de buscar una táctica flexible frente a la nueva situación, decidimos retirarnos sin más. Era evidente que al alejarse las posibilidades de que el NRE se convirtiera en un movimiento clasista había que replantear el movimiento de los elementos clasistas para participar con una perspectiva diferenciada en el proceso. Pero nada impedía que a la vez participáramos en ese frente opositor, un que sabíamos perfectamente que 1) en la práctica era la única alternativa concreta posible frente a Taguá en esas elecciones; 2) que con todos sus deficiencias, era una alternativa progresiva, ya que planteaba una mayor democratización del grupo; 3) que por la situación del grupo y de la burocracia iba a despertar la expectativa y el apoyo de grandes sectores de activistas y bases (no interesa así -recomendar- si era seguro o no que ganara) y 4) que por todo lo antedicho y manteniendo una posición crítica, de todos modos era correcto y necesario apoyarla (cosa que hicimos como explico y notorio). En realidad nos movimos con una concepción equisquímica del hecho cierto de que la concepción reformista es irreconciliable con la concepción clasista es- cificamos la conclusión que la única forma correcta de hacer alianzas con los reformistas era garantizando una relación de fuerzas que permitiera imponerles la línea clasista. E incluso existió la idea en algunos de nosotros de que en ningún caso se podía hacer alianzas con ellos, aunque esto no fue claramente formulado; esta última idea es claramente incorrecta, pero también lo primero poco de equisquímico, ya que es perfectamente posible (en el caso del NRE SMTA lo de- muestra) que se presenten situaciones donde no hay más remedio que concretar una alianza con elementos reformistas sin tener una correlación de fuerzas que garantiza absolutamente tener la dirección, hegemonía, o preponderancia. De lo que se trata en esos casos es de garantizar la interdependencia, es decir la posibilidad de hacer que conozcan las posiciones que se sostienen en minoría y las críticas ANTES LAS MANOS a los efectos de que las bases no nos confundamos a los clasistas con los reformistas, y no adjudiquen a los primeros los errores de los segundos. Y, siendo, tener claro que la alianza es necesariamente a un rescapamiento, a no nos que alguno de los dos deje de lado sus posiciones. Y cuando una guía y difícil se presenta la lucha de clases, más inevitable se hacen estas.

Concretamente, lo que puede parecer una diferencia secundaria en cuanto a la metodología o el programa para encarar una elección, se transforma y posteriormente en un problema grave cuando se trata del conflicto de GND o el de Giacometti (una pérdida sin lucha y otro entregado) para no poner ejemplos imaginarios o teóricos, sino bien reales y concretos.

Por eso es totalmente incorrecto y oportunista lo hecho por los grupos como 1° de Mayo, 29 de Mayo, VUM, FMT "el combatiente", que se dedicaron a cantar leas al clasismo de la verrón (clasismo que la propia verrón niega fervorosamente e a los hechos e incluso expresamente en las palabras), y que recitaron una táctica que, a decir verdad, no tiene nada de novedosa: la "unidad" de los reformistas ... bajo el programa y los métodos de los reformistas, y sin decir "esta boca es mía" por el respecto.

Para ser justos hay que reconocer a la VUM la coherencia de su línea. Hace

rato, y no es ninguna novedad para nadie, que ellos tienen la táctica descrita.

En el caso del Pst el caso, es evidente que en general los compañeros que influenciaron en el campo general tienden hacia posiciones clasistas o al menos a mantener una posición combativa y consecuente. Pero la línea general de la organización avanza de forma oportunista cosas como las de la Herrería, ya que tiende claro y abiertamente a confluir "al pie" PO-HU-HUCS, a pesar de las diferencias en otros aspectos. Esto tiene una relación indudable con su planteo de algunas estrategias del proletariado y la burguesía nacional, y otras diferencias en algunas cuestiones más, pero no es el momento de extendernos en este tipo de consideraciones. Lo concreto es que esta organización no solo PO ha tenido una posición crítica frente a la nueva dirección del HERRA sino que falta abiertamente a la verdad y contribuye a confundir la conciencia de la clase obrera al afirmar en su periódico que el nuevo equipo es clasista...

Con respecto a la 1ª de Mayo, tampoco puede extrañar mucho la línea que está aplicando, ya que es totalmente coherente con la posición asumida frente a la disolución de El Si. Así como habían intentado colgarse de manera oportunista del prestigio del sindicalismo clasista cuando esos sindicatos estaban en su apogeo tratando de convencer a todo el país que ellos "tenían la mano de los obreros" (según la feliz expresión de un dirigente de Concord en una Asamblea) en cuanto creyeron ver que el barco se hundía, se apresuraron a tomar distancia (como ciertos remeros) llegando a hablar de traición para caracterizar la actitud de la dirección en aquellos difíciles momentos.

En todo caso puede llamar un poco más la atención en la 2ª de Mayo, que siempre había planteado una postura negativa a cualquier tipo de acuerdo o alianza en cualquier lugar y circunstancia con los reformistas, su presente táctica que no solo niega en los hechos todo lo sustentado hasta ahora, sino que se confunde con la política de algunos del PO.

Con todo, es justo reconocer que, al menos después de las elecciones, han tomado una serie de posiciones positivas en defensa del clasismo, lo cual, si bien no sube el oportunismo electoral, permite una base de acuerdo en la actualidad. Otro elemento que influyó en nuestro error táctico fue el hecho de que, por ver al HNS unificado en una perspectiva oportunista frente a las elecciones, nos hizo descartar mecánicamente todo tipo de contradicciones posibles en su seno en el desarrollo del proceso. Esto es incorrecto, ya que, evidentemente, hay dentro del HNS compañeros que tienen una honesta intención de llegar al clasismo, y no tenemos por qué aislarnos de ellos, aunque en determinados pasos tácticos. Como puede observarse, entonces, los errores que autocriticamos son de tipo táctico, que nos llevaron a perder eficacia en la lucha política contra el reformismo y el oportunismo, pero aún así, la gravedad de los errores no tiene nada que ver, y es cualitativamente diferentes al tipo de errores cometidos por PCL o PO principalmente, que no son ni siquiera errores, sino traiciones abiertas a la línea clasista.

Ellos son responsables de no haber combatido al reformismo en todo el proceso anterior. De haber dejado imponer la concepción del reformismo en el HNS planteando la alianza táctica con el HUCS en base a la línea de este último. Son responsables de haber dejado la hegemonía a los elementos más burocráticos y derechistas, como consecuencia de esta política vacilante de la directiva que llevó a la más completa derrota sin lucha en el conflicto de QED y a entregar el conflicto de Guacmalí. Son responsables de haber tenido la sumisión a los "compañeros" de la Celente / Verde (es decir, la camarilla de Baguá) declarando

que el enfrentamiento en las elecciones había sido circunstancial y pasajero, en momentos que había condiciones para llevarlos a patadas definitivamente. Son responsables de haber negado al S.S. SU CARÁCTER DE REPRESENTANTE DE LAS MASAS DE VOTAR eludiendo que esas direcciones no fueron escogidas por los obreros, sino por la fuerza opresora de la patronal, la gendarmería y el Ejército en complicidad con la burocracia estista; como lo difiere con toda razón el compañero Navarro, con esta actitud se colocan a la derecha del peluquero (representante del grupo de peluqueros en la COT, viejo burocrata de orientación fascista, alineado en el bando de Mauricio Labat, nunca se unió a negar abiertamente al S.S. su legitimidad como dirigentes de los obreros de FIAT).

Y por supuesto, tomar esta y un montón de resoluciones más, sin consultar a las bases. Entre otras cosas, todavía no han consultado a la dirección de las bases si el Estado debe seguir en las 60 organizaciones, si debe retirarse, por qué, etc.

En larga la lista de las cosas hechas por la comisión Ejecutiva del Estado que el PCR pretende reivindicar como un triunfo del clasismo en el resto del país, en tanto en el Estado sus hombres niegan expresamente y públicamente el clasismo y el F.S.

En por esto que nosotros consideramos que bajo ningún punto de vista debemos rectificarlos por haber criticado a la comisión directiva, ni a la lista Navarro. Y bajo ningún punto de vista autocriticamos nuestra actitud de haber impulsado un movimiento clasista independiente. Y si bien autocriticamos el habernos retirado del R.M., y consecuentemente nos planteamos la posibilidad de reintegrarnos al mismo, esto lo hacemos solo en el caso en que para ello nos veamos obligados a modificar nuestra posición frente a la C.Ejecutiva, ni obligados a dejar de plantear a la masa el Clasismo.

Defendamos también que de ninguna manera esta autocritica significa evaluar la posición de PC y PCR y que si bien consideramos un error tático habernos en ese momento retirado del R.M., es falso y calumnioso que eso haya sido una posición divisionista o fraccionista por cuanto es absolutamente sabido y absolutamente público que llamamos a votar por la Navarro y que hemos defendido a la nueva dirección en todas las cosas frente a la camarilla de Lagus. Hay innumerables ejemplos prácticos de esto y ellos lo saben muy bien. Esto no quiere decir que nos callen las críticas u eso es lo que nos molesta, ya que las críticas señalan problemas reales y concretos. Los que se molestan por las críticas lo que tienen que hacer es demostrar que son incorrectas en vez de molestarse; demostrar por ejemplo, que se condujo bien el conflicto de CND, que no es cierto que se tomó una actitud de derecha frente al SU, que no es cierto que se llamó a colaborar con a los compañeros de la Celeste y la Verde.

Y los que nos dicen que nuestras críticas y el señalamiento de los errores negativos que se encontraban en germen en el nueva dirección antes de las elecciones costaron votos a la Navarro, les responderemos que precisamente porque nosotros llamamos a votar a la NAVARRA DIFUNDIENDO INEXORABLEMENTE FRENTE CONTRA SUS ASPECTOS NEGATIVOS A LOS COMPAÑEROS A QUIENES PEDIMOS QUE LA VOTARAN, LO COMPAÑERO NAVARRA SUDO LIBRE Y LLAMAMENTE HUBIERA A LAS NAVARRAS. DEBE SER LA QUE SEGUIENTES TACTICAS NO SON PARTE DE NUESTROS ENFOQUES (Y Ojala nunca lo sean).

COMPAÑEROS Y COMPAÑERAS:

Creemos de interés consignar algunos saldos de la discusión que nos pare-

con fines para clarificar algunos aspectos generales de la táctica sindical actual y, que a efectos de facilitar la discusión tratamos de sintetizar en puntos. Señalamos, por las dudas que se refieren exclusivamente al impulso de la línea general clasista dentro del movimiento obrero tal cual está hoy, aunque haya algunas afirmaciones que tienen una validez general, debe tenerse mucho cuidado de contemplar las diferencias.

- 1) El reformismo es un enemigo de la revolución proletaria, de la clase obrera, y en política en todos los niveles constituye un freno para el avance de la conciencia y la lucha de clases del proletariado, y como tal debe ser combatido.
- 2) El combate no debe darse sólo en el plano ideológico, político, programático, etc., sino también en el plano sindical, (HMS y otras variantes) como en sus propuestas políticas más generales para las masas (HNA, etc.)
- 3) Es obvio que, puede ser necesario y conveniente en determinadas condiciones concretas concertar acuerdos con el reformismo o participar en organismos donde exista también éllos. Tal es el caso de comités tácticos dirigidos contra sectores burocráticos abiertamente represivos, policiales, patronales y demócratas.
- 4) Tampoco es correcto plantear que solo es posible realizar una alianza en el caso en que dentro de ella tenga hegemonía el clasismo. El punto de mira no puede ser eso, sino esencialmente cual es la táctica que permite desarrollar el clasismo más rápida y eficazmente. Puede haber casos en que sea necesario y conveniente hacer una alianza aunque no se tenga la hegemonía, y desde luego, casos donde temida, no se vea una innecesario al igual hacer la alianza con los reformistas.
- 5) Es correcto tratar de garantizar el máximo posible la dirección, hegemonía o preponderancia del clasismo frente al reformismo, pero no necesariamente el logro de esto y por lo tanto para concertar una alianza.
- 6) Toda alianza que permita una mayor democratización, una mayor posibilidad de movilización de las masas, y en general, que haya mejores posibilidades para el desarrollo del clasismo, es correcta.
- 7) No se trata de quedarse en "epicuros internacionales" sin plantear el clasismo, interpretando de manera evolucionista el proceso pol., el proceso de la lucha de clases y de toma de conciencia de las masas. En decir, no se trata de creer que se llega al clasismo de cumplir determinadas "etapas obligatorias" en la experiencia y la conciencia de las masas, cada una de las cuales sería un pequeño más progresista que la anterior. Debemos en cambio plantear el clasismo desde el comienzo como alternativa radicalmente distinta y antagónica a todas las variantes burocráticas conciliatorias, etc.
- 8) Es lo que se trata de lo que en los hechos ocurre muchas veces que no hay una correlación de fuerzas que permita ofrecer propuestas prácticas a las masas ante todos y cada uno de los problemas concretos desde una perspectiva clasista independiente, lo cual obliga a apoyar o participar críticamente en propuestas, organismos, etc. no clasistas (tal es el caso del apoyo crítico a la Lucha). Entre apoyar críticamente o participar críticamente no hay gran diferencia de fondo, pero es necesario tener presente que lo segundo implica un mayor compromiso político que lo primero y en ese sentido es más difícil (y más necesario) garantizar la diferenciación independiente.
- 9) Es correcta una alianza cuando posibilita un paso efectivo aunque limitado, y cuando el reformismo se presenta ante las masas como opción concreta, cuando suscita interés, una esperanza, una expectativa. Esto permite a los clasistas colocarse en el centro de atención de las masas ya los activistas plantear sus posi-

